Margarita Ortega

Es difícil seguir paso a paso la acción de los compañeros que en México luchan por encauzar el movimiento revolucionario hacia el comunismo anárquico. No hay que contar con vías de fácil comunicación; las líneas de ferrocarril están destruidas; los puentes han sido volados; en los pasos de las montañas vigilan por igual soldados huertistas y soldados carrancistas, libertarios y zapatistas o gente armada de cualquiera otra facción. Aparte de todo esto, las contingencias de la lucha obligan a las diferentes fuerzas combatientes a cambiar de posiciones, a cortar las comunicaciones telegráficas o a guarecerse en el corazón de las montañas y de los bosques.

Por todas estas razones, llegan muy retrasadas las noticias, cuando llegar pueden, pues con frecuencia los mensajeros son fusilados antes de llegar a su destino, o de cualquiera otra manera se ven imposibilitados de llevar a cabo su empresa. No es de extrañar, por lo mismo, que tan tarde hayamos podido comprobar la muerte de la grande anarquista que en vida se llamó Margarita Ortega.

Esta mujer extraordinaria era miembro del Partido Liberal Mexicano, cuyos ideales comunistas anarquistas propagaba por medio de la palabra y de la acción. En 1911, Margarita fué el lazo de unión entre los elementos combatientes del Partido Liberal Mexicano en la Baja California. Hábil ginete y experta en el manejo de las armas de fuego, Margarita atravezaba las líneas enemigas y conducía armas, parque, dinamita, lo que se necesitaba, a los compañeros en el campo de la acción. Más de una vez, su arrojo y su sangre fría la salvaron de caer en las garras de las fuerzas de la tiranía. Margarita Ortega tenía un gran corazón: desde su caballo, o detrás de un peñasco, podía tener a raya a los soldados del gobierno, y poco después podíase verla cuidando a los heridos, alimentando a los convalecientes o prodigando palabras de consuelo a las viudas y a los huérfanos. Apóstol, guerrera, enfermera, todo a la vez era esta mujer excepcional. Ella no podía ver con tranquilidad que alguien sufriese en su presencia, y a muchos les consta cómo ella se quitó de la boca un pedazo de pan, para dárselo al que tenía hambre.

Mujer de exquisitos sentimientos, amaba entrañablemente a su familia; pero su familia estaba compuesta de personas inconscientes, de burgueses y de proletarios aspirantes a ser burgueses, y estas personas nunca pudieron comprender cómo una mujer dotada de tan extraordinario talento, de tan inagotable energía, y que poseía substanciosos bienes de fortuna, pudiera hacer causa común con los desheredados, y por ese motivo la odiaban, la odiaban como odian los corazones vulgares a los espíritus nobles y puros que constituyen un obstáculo a sus mezquinas ambiciones.

Margarita contaba con bienes de fortuna que la hubieran bastado para pasarse una vida regalona y ociosa; pero ella no podía gozar de la vida cuando sabía bien que había millones de seres humanos que luchaban penosamente por ganar su subsistencia. Con la energía que solamente se halla en personas convencidas, Margarita dijo en el mismo año de 1911 a su inconsciente compañero: "yo te amo; pero amo también a todos los que sufren y por los cuales lucho y arriesgo mi vida. No quiero ver más hombres y mujeres dando su fuerza, su salud, su inteligencia, su porvenir para enriquecer a los burgueses; no quiero que por más tiempo haya hombres que manden a los hombres. Es-

MARGARITA ORTEGA.

toy resuelta a seguir luchando por la causa del Partido Liberal Mexicano, y si eres hombre, vente conmigo a la campaña; de lo contrario, olvídame, pues yo no quiero ser la compañera de un cobarde." Las personas que presenciaron esta escena, aseguran que el cobarde no quiso seguirla. Entonces, dirijiéndose Margarita a su hija, Rosaura Gortari, la habló en estos términos: "¿y tú, hija mía, estás resuelta a seguirme o a quedarte con la familia?" A lo que respondió la otra heroína: "¡yo separarme de tí, mamá? ¡Eso nunca! ¡Ensillemos los caballos y lancémonos a la lucha por la redención de la clase trabajadora!"

Al alcánzar el poder el maderismo, fueron expulsadas Margarita y Rosaura de Mexicali, por orden de Rodolfo Gallegos. Para hacer más penosa la situación de las mártires, Gallegos ordenó que se las encaminase al desierto y se las hiciera marchar por los arenales inmensos, bajo un sol abrasador, sin agua, sin alimentos y a pié, con la advertencia de ser pasadas por las armas si volvían al pueblo. Por espacio de varios días se arrastraron las pobres víctimas del sistema capitalista sobre los ardientes arenales. La sed las devoraba; el hambre las hacía desfacelles. Ni un viajero que las prestase ayuda, ni un arroyo que calmase su sed. Rosaura decaía visiblemente, haciendo más triste la situación de Margarita. Por fin, a pesar de su extraordinaria energía, Rosaura sufrió un desmayo, cayó por tierra y cerró los ojos... Margarita creyó que la hija de su corazón había muerto y loca de dolor trató de suicidarse; pero al aplicarse el revólver a la cabeza, vió que su hija la miraba y turbada por la emoción corrió en busca de agua que dar a la paciente. Afortunadamente, esa vez sí la consiguió.

Llegaron a Yuma, Estados Unidos, y allí fué arrestada Margarita por los inspectores de inmigración. Una mujer como Margarita, honra de la humanidad, espléndido ejemplar de la raza humana, no podía residir en este país de la vulgaridad y de la estupidez. Para que una persona pueda entrar a los Estados Unidos, necesita creer en la Ley y en la Autoridad. Libertaria, Margarita, conforme a las imbéciles leyes de los Estados Unidos, no podía ser admitida, y tenía que ser deportada a México. Gracias a los buenos servicios de excelentes camaradas, Margarita logró escapar de las garras de los inspectores de inmigración, y con Rosaura fué a refugiarse a Phoenix, Arizona, donde adoptó el nombre de María Valdez

ROSAURA GORTARI.

para despistar a los esbirros. Rosaura adoptó el nombre de Josefina.

Rosaura quedó enferma a consecuencia de las penalidades sufridas en el desierto, y todo su anhelo era volver a México, pero con las armas en la mano, para morir luchando por Tierra y Libertad. Ella no quería morir en su cama, sino en el campo de batalla cambiando vida por vida, y cuando ya la enfermedad se agravó hasta el extremo de no permitirla abandonar el lecho, decía a Margarita: "mamá: no quiero morir aquí; llévame a la calle, donde se reunen los trabajadores mexicanos. Quiero morir enmedio de ellos, de mis hermanos, hablándoles de sus derechos como productores de la riqueza social." Poco después moría la dulce niña, sin arrepentirse de haber dejado las comodidades de la vida burguesa por la vida agitada, llena de peligros y de miserias de los verdaderos revolucionarios.

Margarita quedó sola. Su hija y compañera de lucha no compartiría más con ella las penalidades, los sinsabores, las miserias que son el premio de los luchadores sinceros; pero no por eso dejó de trabajar con el empeño de siempre la noble sembradora de ideales. Con el compañero Natividad Cortez emprendió la tarea de organizar el movimiento revolucionario en el Norte del Estado de Sonora, teniendo como base de operaciones el pueblecillo de Sonoyta, de dicho Estado. Esto ocurría en Octubre del año pasado. Ambos compañeros trabajaron con ardor poniendo de acuerdo a los compañeros que residen en territorio mexicano, cuando Rodolfo Gallegos, que esta vez era carrancista y tenía la misión conferida por su amo de vigilar la frontera, tropezó con ellos por casualidad. El compañero Natividad Cortez fué fusilado en el acto, y Margarita llevada prisionera hasta la Baja California, donde Gallegos mandó dejarla en un lugar en que forzosamente tenía que ser vista y aprehendida por los huertistas, dejando de esa manera a éstos la tarea de asesinarla.

Margarita fué arrestada el 20 de Noviembre del año pasado, cerca de Mexicali, por los huertistas, y puesta en un calabozo, con centinela de vista. Los felones que la dragoneaban de autoridades aguzaron el ingenio para martirizarla. No tuvo miedo de confesar que era miembro del Partido Liberal Mexicano, y que, por lo mismo, luchaba contra la hidra de tres cabezas: Autoridad, Capital, Clero: pero no descubrió a ninguno de los compañeros que estaban de acuerdo con ella para lanzar el grito de Tierra y Libertad en el Norte del Estado de Sonora. Entonces se la sujetó a tortura como en los negros tiempos de la Inquisición. Sus cobardes verdugos la querían obligar a que descubriera a los compañeros que estaban comprometidos a rebelarse; pero todos los esfuerzos se estrellaron contra la voluntad de bronce de la admirable mujer. "¡Cobardes—gritaba—haced pedazos mi carne, resquebrajad mis huesos, bebeos toda mi sangre, que jamás denunciaré a mis amigos!"

Entonces, los sicarios de la tiranía la condenaron a estar de pié de día y de noche, enmedio del calabozo, sin permitirla sentarse o apoyarse contra la pared. Rendida por el cansancio, a veces vacilaba y tenía que apoyarse en el centinela que la vigilaba: un empellón y un puntapié la ponían enmedio del calabozo. Otras veces, caía por el suelo desfallecida y agotada por tanto sufrimiento: a culatazos se la hacía ponerse nuevamente en pié.

Cuatro días con sus noches duró ese suplicio, hasta que las autoridades de Mexicali la sacaron del calabozo el 24 de Noviembre, para fusilarla. Se formó el cuadro de la ejecución en un lugar desierto, por la noche, para que nadie se enterara del atentado. Margarita sonreía. Los verdugos temblaban. Las estrellas titilaban como si forcejeaban por descender para coronar la cabeza de la mártir.

Una descarga cerrada hizo rodar por tierra, sin vida, a la noble mujer, cuya vida ejemplar debe servirnos de estímulo a los desheredados, para redoblar nuestros esfuerzos contra la explotación y la tiranía.

RICARDO FLORES MAGON.

Toques de Carga

I.

Hoy que la sangre sorpea
En los campos de batalla,
Y al fragor de la metralla
Surge confusa la idea,
¡Pueblo! mi lira desea
Que tu sangre generosa
No se derrame infructuosa
Por el capricho de un hombre,
Sino que se vierta en nombre
De alguna causa gloriosa.

II.

No es justo que el mexicano,
En cruel e inhumana guerra,
Inunde en sangre la tierra
Por la ambición de un tirano.
No es justo que un pueblo hermano
Sus grandes fuerzas agote
En arrojar del galeote
Las cadenas en pedazos,
Para forjar con sus brazos
Otro látigo que azote.

III.

Justo es que se lleve a cabo
Una guerra de exterminio
Contra el privado dominio
Que hace del libre un esclavo.
¡Pueblo! levántate bravo;
Busca el pecho de los viles;
Arroja tus proyectiles
Contra esbirros y opresores.
¡Donde anidan los condores
No se arrastran los reptiles!

IV.

Desecha el personalismo;
Busca ideales, no caudillos;
No forjes los mismos grillos
Que te arrastran al abismo.
Tú eres grande; por tí mismo,
Esfórzate en combatir.
Si en la lid logras salir,
Del Capital, victorioso,
Tendrás pan, hogar, reposo;
¡Tuyo será el porvenir!

V.

Pero si arrancas la vida
De tu hermano en la batalla,
Y ofreces a la canalla
Esa sangre fratricida,
Entonces la Gleba, herida,
Rechazará tu victoria.
Las páginas de tu historia
Serán un negro borrón,
E implacable maldición
Caerá sobre tu memoria.

VI.

No levantes contra el paria
Las tempestades de tu ira;
Mata al burgués que conspira
Contra la luz libertaria,
La idea revolucionaria
Es herir la Tiranía,
Minar de la Burguesía
El arrogante palacio,
Y alumbrar todo el espacio
Con auroras de anarquía!!

VII.

¡Mexicanos! acudid
Donde el deber os reclama,
Y avivad la ardiente llama
De la redentora lid.
Si el rico os explota, herid;
No haya compasión humana
Para el burgués que se afana
En fustigar la pobreza,
Fomentando su riqueza
Con la miseria mundana!

VIII.

Escalad, subid al solio
Donde la opulencia impera,
Y arrojad esa ramera
De lo alto del Capitolio.
No dejéis que el Monopolio
Explote vuestros sudores,
Lanzad rayos destructores
Contra todo lo que oprime:
Este es el ideal sublime
De los grandes luchadores.

IX.

Sed el esclavo de ayer
Que hoy altivo se rebela
Para fundar una escuela
Donde antes era un taller;
Cumplid con vuestro deber
En el templo del trabajo;
Rechazad el vil andrajo
De los vicios y pasiones,
Y así sabrán los mandones
Lo que vale el Pueblo Bajo.

X.

Y luchad con esperanza
Que ya es vuestra la victoria;
Ya se percibe la Gloria
En cercana lontananza.
No vaciles, ¡Pueblo! avanza.
Mexicanos: ¡alentad!
Que el álbum de la Igualdad
Estas frases os recoja:
¡Viva la Bandera Roja!
¡¡Viva Tierra y Libertad!!

INES JARAMILLO.

Bay City, Tex., Abril 18 de 1914.

A los Anarquistas

Al Secretario
del Congreso Internacional
Anarquista, c-o "Freedom,"
127 Ossulston St., N. W.,
Londres, Inglaterra.

Querido compañero:

Deseamos, por tu conducto, invitar oficialmente al próximo Congreso Internacional Anarquista a tomar una actitud DEFINITIVA sobre la cuestión de la Revolución Mexicana. Deseamos que el Congreso diga sin rodeos que el peon mexicano al recuperar su herencia natural, la tierra, y al expulsar a los acaparadores de la misma,—como en el caso de Terrazas y otros bastante numerosos para poder ser mencionados,—ha hecho lo que los desheredados de todos los paises DEBEN hacer, como primer paso hacia la conquista del pan y de la libertad econámica. Otros puntos, tales como la hostilidad innata de los mexicanos contra el gobierno centralizado, el militarismo, el dominio clerical y demás, apelarían vigorosamente al apoyo de un Congreso Internacional Anarquista. Sin embargo, no nos preocupa hacer hincapié en ellos, porque su consideración podría dar margen a largas e inútiles discusiones. Pero sobre la cuestión de la tierra y sobre la acción llevada a cabo por el *peon mexicano, queremos una fuerte* y bastante concisa aprobación.

Si vuestro Congreso cree que no puede dar semejante aprobación, debe entonces hacer lo contrario: rechazar la Revolución Mexicana en los términos más decididos y denunciarla como una simple guerra de capitalistas, políticos y bandidos.

Nosotros creemos que vosotros debéis seguir uno de esos dos cursos si queréis conservar vuestra propia estimo y tener alguna consideración en el tribunal de la opinión pública inteligente. Para que el movimiento internacional anarquista llegue a tener alguna representación, debe ser fuerte; y nunca podrá ser fuerte nadando entre dos aguas, incapaz de formarse una opinión acerca de una lucha que un personage, no menos que el Presidente de los Estados Unidos, ha declarado ser, en efecto, una repetición de la Gran Revolución Francesa.

Francamente, lo que queremos es vuestra opinión. Creemos que tendréis alguna, porque esta revolución ha estado siendo llevada a cabo desde hace años y actualmente es el asunto del dia más extensamente discutido. *Si alguno de vuestros miembros están* aún ignorantes de sus principales características, no podemos pensar de ellos otra cosa sino que no es su lugar el que ocupen en un Congreso *Internacional Anarquista.*

Vagas declaraciones con palabras ambiguas serán peores que inútiles, según nuestro criterio, y servirán sólo para desacreditaros. Lo que de vosotros queremos es una declaración concisa, clara, de que el peon mexicano está En lo justo al sostener que la libertad económica puede ser ganada solamente recobrando la posesión de la tierra; de que él está en lo justo al expulsar a los acaparadores de la tierra; de que vosotros urgís a los desheredados de todos los países a imitarlo.

Os recordamos que el Presidente de los Estados Unidos, Carranza, Villa, Zapata, TODOS los revolucionarios mexicanos, y hasta Huerta mismo, se han visto forzados a admitir que no habrá permanente paz en México sin que se devuelvan las tierras a los peones. Muchos de los grandes acaparadores de tierras de los Estados *Unidos, han hecho similares declaraciones* publicamente, y creemos que entra en las funciones propias de un Congreso, Internacional Anarquista indicar abierta y claramente que lo que se aplica a *México se aplica con* igual fuerza a cada país en los que unos cuantos han cercado esa herencia común sin la cual la raza humana no puede existir.

Para que los anarquistas puedan en lo general tener una completa idea de nuestra posición, publicamos esta carta por adelantado, en nuestro periódico en Los Angeles, REGENERACION, y en LAND AND LIBERTY, publicado mensualmente en el Bakunin Institute, Hayward, Cal.

Fraternalmente tuyos,
por la **Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.**

RICARDO FLORES MAGON.—ENRIQUE FLORES MAGON.—LIBRADO RIVERA.—ANSELMO L. FIGUEROA.—ANTONIO DE P. ARAUJO.

Crece la Propaganda

La fuerza de los acontecimientos hace maravillas.

El temor de verse envueltos en una guerra desastroza, injusta y sin fruto para los pobres, ha roto el hielo del silencio en este país.

Cuando alguien lleva una vida tranquila y sin peligros, suficientemente buena para su mediocridad, no atiende a lo que pasa a su derredor. Bien podrian degollarse los vecinos; nuestro hombre feliz continuará saboreando su cigarrillo entre sorbo y sorbo de un buen café, juntito al fuego del hogar, complaciéndose en ver a los pequeñuelos hacer monadas y en sentir las caricias y atenciones de la compañera amada. ¡Que se matan los vecinos! ¿Y qué? Son cosas que a él nada le importan; si riñen será por el *simple gusto de reñir.* ¡Quién hace caso de gentuza mitotera!

Pero, cítate que a la mejor hora, que es la peor para nuestro buen hombre, llega el tío echando chispas, *sapos y culebras, porque le tocó un pescozón* al ir a meter sus hocicos donde nadie le llamaba, pretendiendo imponer su voluntad, y exige ahora a su sobrino que vaya a labar la "honra" de la familia *haciéndose romper la* encornadura por los vecinos beligerantes.

Entonces, cuando peligra el bienestar y el pellejo de nuestro buen hombre, es cuando se fija en que dichos vecinos no disputan por el simple placer de andar a las greñas, sino porque uno de ellos,—precisamente el que dió el cachete al entrometido y pretencioso tío,—abusando de su fuerza y astucia, cuando era más instruido y vigoroso que sus compañeros de cuarto, había dejado a éstos en cueros, hasta sin la hoja de parra bíblica. Entonces es cuando se da cuenta nuestro buen hombre de que en aquella riña hay mucho de justo, pues ve que los antes débiles e ignorantes luchan ahora por recuperar lo que les fué robado y por ser libres de la tiranía del fuerte.

Igual ha pasado con la cuestión mexicana. Exceptuando a nuestros amigos Anarquistas, I. W. W., Sindicalistas y contados socialistas, que en su generalidad habían comprendido ya que la Revolución Mexicana es económica y social, el resto de los proletarios, aun hasta los socialistas y unionistas,—que hubieran haber estado mejor informados desde antes a no contar entre sus filas corruptos "leaders" que desde un principio los engañaron a sabiendas, presentándoles torcidamente las verdaderas causas y tendencias de la Revolución Mexicana,—y algunos anarquistas sorprendidos también con las calumnias de ciertos despechados Ordeñadores de la Anarquía y de ciertos pseudo-revolucionarios, juzgaban equivocadamente la referida Revolución.

Pero aconteció que el entrometido tío del cuento, el tal Wilson, manejado por Wall St., quizo imponerse en México; le insultaron su trapo estrellado; al tal Wilson le dió una pataleta de rabia; Wall St. se aprovechó y empujó al profesorcillo a enviar sus asesinos profesionales a Veracruz; se pidieron doscientos y tantos mil pesos de guerra más y.....ahí fué donde la puerca torció el rabo. Nuestro hombre del cuentito, viendo que la lumbre le llegaba a los aparejos, investigó el por qué del embrollo y descubrió que el tío, alcahueteando a los explotadores quería que los pobres sacasen las castañas del fuego. Comprendió entonces, también, la gran justicia que asiste a los que él creía mitoteros "grasientos," y se ha puesto de su delado, voceando a los cuatro vientos lo que antes no se preocuparn en decir: que la lucha del *peón mexicano es santa y justa.*

Una prueba inequívoca de que la opinión pública está en contra de la guerra con México y a favor de la lucha de los que combaten por su libertad *económica y social, está en el* gran número de los periódicos que se ocupan de ello.

Es imposible hacer una lista completa de los periódicos de este país que se han ocupado favorablemente de la cuestión mexicana y en contra de la guerra. Cito, por lo tanto, solamente los que siguen junto con los de otros paises que han venido en nuestro cange: "The Public," y "The International Socialist Review," de Chicago, Ill.; "L'Era Nuova," de Paterson, N. J.; "Labor Leader," de San Diego, Cal.; "Tierra y Libertad" y Solidaridad Obrera," de Barcelona, España; "Appeal to Reason," de Girard, Kans.; "El Obrero Panadero" y "La Tea," de Montevideo, Uruguay; "El Dependiente," "¡Tierra!" y "Flat Lux," de Habana, Cuba; "Coast Seamen Journal" y "Fuerza Consciente," de San Francisco, Cal.; "Land and Liberty," de Hayward, Cal.; "Justice," de Portland, Ore.; "A Epoca," de Rio de Janeiro, Brazil; "Why?", de Tacoma, Wash.; "L'Avvenire Anarchico," de Pisa, Italia; "Acción Directa," de Cartagena, España; "Sloboda," de Oakland, Cal.; "The Melting Pot," "New Unionist" y "The National Rip-Saw," de Saint Louis, Mo.; "Unión Obrera," de Mayagüez, Puerto Rico; "L'Avvenire," "Mother Earth," "Globe," "World," "Review of Reviews," "Call," "Evening Post," "Times," "Sun," "Tribune," "Current Opinion," "Literary Digest" y "Cultura Obrera," de New York, N. Y.; "Record," "Tribune" y "Express," de esta ciudad; "Guardian," de Middleton, Inglaterra; "Ledger," de Philadelphia, Pa.; "Herald," de Washington, D. C.; "Libre Exámen," de Bolivar; "News," de Indianapolis, Ind.; "Truth," de Boston, Mass.; "El Trabajo," de San José de Cucuta, Colombia; "Luz y Vida," de Antofagasta, Chile; "La Rebelión," de Rosario, Argentina; "Le Libertaire," de Paris, Francia; "Wohlstand Fur Alle," de Vienna, Austria, y "The Industrialist," de East Pittsburgh, Pa.

Como se puede juzgar por la anterior lista, es bastante grande el impulso que ha recibido la propaganda a favor del movimiento revolucionario económico mexicano y la anti-intervencionista. *Si esa grande agitación* no sirve para impedir la Intervención Armada Americana, al menos servirá para despertar consciencia entre muchísimos buenos hombres como el del cuento; lo que redunda en grande beneficio para la Causa del Proletariado. Circunstancia que debe alegrarnos y darnos más ánimo para seguir adelante en nuestra lucha por—Tierra y Libertad. ¡Adelante, hermanos! ¡Adelante!

ENRIQUE FLORES MAGON.

Cien Hombres

Cien hombres, cien verdaderos hombres, convencidos de que la clase trabajadora nada tiene de común con la clase capitalista, y de que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos, han dado prueba de su consciencia de clase en Ciudad Juárez, Chihuahua.

***Esos cien hombres pertenecían* a la Brigada "Madero," de las fuerzas carrancistas que guarnecen Ciudad Juárez. Convencidos de que Carranza y Villa representan a la burguesía y de que esos bribones están de acuerdo con los capitalistas de los Estados Unidos para oprimir al pueblo mexicano, decidieron desertar en masa llevándose armas y bagajes, como así lo hicieron. En su camino para la Sierra, tropezaron con un tren militar carrancista, al que atacaron con el fin de hostilizar a los carrancistas, pero no contando con fuerza suficiente para librar una acción formal, siguieron su ruta hacia la Sierra de Chihuahua, donde se encuentran ahora. Llevan ejemplares del Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, para leerlo a los trabajadores, y procurarán su reimpresión en las imprentas de los pueblos que tomen.**

Buen éxito deseamos a los abnegados proletarios que no esperan a que un Presidente escale el poder para *que les dé* su libertad, sino que, inteligentes, toman por su cuenta la obra de su liberación.

Este ejemplo debería ser imitado por los trabajadores que militan en las filas de Huerta y de Carranza.

El Deficit en Pie

No cabe duda de que el esfuerzo hecho por nuestros compañeros para matar la deuda que pesa sobre REGENERACION ha sido grande; pero los resultados han sido pequeños. Para matar el déficit hemos recibido hasta el día 10 de este mes la suma de $232.35, doscientos treinta y dos pesos treinta y cinco centavos, quedando la deuda reducida a $797.82, setecientos noventa y siete pesos ochenta y dos centavos, una cantidad que amenaza la existencia de este periódico.

En vista de este resultado, no podremos seguir publicando el periódico en sus dimensiones antiguas, sino que seguirá saliendo en tamaño pequeño hasta que las circunstancias cambien.

La semana pasada dejó de salir REGENERACION por falta de dinero.

Como es absolutamente indispensable que este periódico no muera, pues que entonces quedaría el enemigo dueño del campo, excitamos a todos los compañeros y simpatizadores a que redoblen sus esfuerzos para acabar de una vez y para siempre con el déficit que pesa sobre él.

Invitamos a todos a que durante los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre del presente año envíen las cantidades que puedan para matar el déficit. No señalamos día fijo para que se hagan las remisiones de fondos, pues no todos pueden hacer un desembolso en fecha determinada. En cualquier día de estos cuatro meses, pueden hacer sus remisiones los que deseen que REGENERACION no muera. Así, pues, compañeros, *tomad nota de esta proposición, y si la* aceptáis, comenzad a enviar fondos para matar el déficit, o decidnos qué día lo haréis.

Varios compañeros de los que ya contribuyeron para matar el déficit, nos dicen que seguirán ayudando. El compañero Estanislao Aguirre, de Chino, Cal., ofrece enviar un peso mensual; el compañero Teófilo Flores, de Bay City, Tex., ofrece cinco pesos para el 20 de Julio próximo; la compañera Basilisa Franco, de El Paso, Tex., ofrece mandar veinticinco centavos semanarios; los siguientes compañeros, de Marion, Tex., ofrecen contribuir para la muerte del déficit el primer domingo de Agosto venidero, y son: Alberto Torres, $5.00; Fernando Carrión, $5.00; Francisco Hernández, $3.00; Sebastián Reyes, $5.00; Ignacio P. Rodriguez, $5.00; Un amigo del Grupo, $2.00. Además, estos compañeros nos dicen que van a procurar que otros proletarios contribuyan para el mismo fin.

El compañero José M. Ortiz, de Rio Frio, Tex., va a contribuir con el producto de un acre sembrado de algodón, para la muerte del déficit.

Compañeros: el enemigo nos observa; no demos muestra de debilidad. Mostremos que sabemos ser solidarios y que sabemos sostener nuestra prensa con toda dignidad.

¡Naturaleza y Personalidad!

Hemos vivido largos siglos en una ficción que se llama derecho. Primero creimos en Dios y los sacerdotes instituyeron el derecho divino. Luego el hombre puso su confianza en la autoridad justiciera de uno de sus semejantes y los jefes elaboraron en seguida el derecho humano. Y viviendo el hombre rodeado de derechos, ha sido esclavo siempre.

No es de hoy la palabra libertad; nació el día que se escribieron leyes *de derecho y esa fecha se pierde en la* historia del tiempo. Ya Grecia, dando libertades y reglamentos al pueblo, fué el jurisconsulto del mundo antiguo. Ya Roma, antes de Justiniano, *había escrito las bases del decreto que* aún se conserva y alaba en los pueblos occidentales.

Desde entonces cada día hemos tenido más derechos; hoy son incontables; derecho mercantil, derecho internacional, derecho político, derecho de gentes, derecho público, derecho privado, derecho positivo, derecho económico, derecho escrito, derecho consuetudinario, derecho civil, derecho canónico, derecho natural, derecho a la vida, y por último, los derechos individuales. Y todos se han concedido en nombre de la libertad, mientras la gente vive esclava de las preocupaciones, de la moral o de la pobreza que produjo el fárrago de derechos enunciados.

El derecho, el verdadero derecho, no puede constituirse ni otorgarse; porque es indonable e inherente al hombre, sin condición alguna.

Derecho que se dá y se otorga y se legisla y se condiciona, no es derecho; es una merced que el fuerte o el sabio hace al débil o ignorante, y como toda merced hace gracia, no justicia, y supone, además, privilegio, *porque detrás de la merced del hom*bre vencedor o de la clase vencedora, hay un privilegio más importante que el dispensador de mercedes se guarda para sí, el derecho en estas condiciones, representa la legalización y el reconocimiento de la injusticia ajena y de la debilidad propia.

Solo hay una justicia y una libertad; cuantos razonan, las falsean.

La autoridad siempre será imposición; nunca representará justicia, ni libertad, y cuantos acatan la autoridada a nombre del derecho, son voluntariamente esclavos, como si dijéramos, voluntariamente eunucos. Unos pierden, por la fuerza, su fuerza genital, hermosa y rica por cierto; otros abdican voluntariamente de su independencia, no menos rica y hermosa, en un hombre o en una constitución.

Pedir derecho, es pedir ley, es pedir jefe; pedir jefe, es pedir amo, y pedir amo, es considerarse incapaz de ser libre.

¿Para eso ha nacido el hombre?

No; el hombre ha nacido para vivir su vida, su independencia, sus pasiones; *prescindiendo, por completo, de* lo escrito y lo hablado, de lo bueno y de lo malo, sin reconocer más ley, más derecho, más Dios, ni más jefes que su voluntad y placer.

¿Esto sientes y deseas, hombre? Pues esto es lo santo y lo justo, sin necesidad de que averigües si lo consienten los dios del cielo ni los de la tierra.

Sólo siendo así, fieramente independiente y absolutamente suyo, será el hombre libre y gozará de su personalidad y de su naturaleza, la única verdad y la única justicia.

FEDERICO URALES.

Administracion

INGRESOS.

ARIZONA. J. Navarro, 80c.—Enviado por A. Valencia, E. Vasquez, 15c; Josefa R. de Vasquez, 15c; A. Chaves, 15c, y Juana R. de Chaves, 10c.—C. F. Rodriguez, $1.25.—I. Acosta, $2, y J. Ortiz, $2.—R. Soto, $2.—J. Campos, $1.50.—Angela R. Sesma, $2.—J. Guerra, $1.10.—Petra R. Tuker, $1, y venta de Reg., 30c.—L. Mata, por Piramides, $2.40, y donativo, 60c, y I. V. Hernandez, $1.—L. L. Litchfield, venta de Reg., $1.60.—P. Orosco, $1.—J. S. Torres, venta de Reg., $1, por el grupo P. G. G., $1.50; R. Alvarez, 10c, y Josefa R. de Moreno, 25c; por el grupo de Tempe, $1.75.—M. Mejia, $2.

CALIFORNIA. R. Ayon, por el grupo "Armonia y Ideal," el mismo, 25c; Anastacia Talavera, 50c, y venta de Reg., 10c, Guadalupe Martinez, $1, y R. Carmona, 10c.—Dolores H. de Betancourt, por el grupo "Acracia," la misma, $1; F. Lucio, $10; R. A. Gamboa, 30c; A. Betancourt, $2.50; H. Betancourt, 50c; M. Chavez, 25c; R. Solano, 25c; S. Chatolla, 50c; Y. Rodriguez, $1; L. Guerra, 10c; Acracia Betancourt, 10c, y O. Betancourt, 5c.—A. Atflano, 10c.—I. Avila, $1.—A. M. Tafolla, venta de Reg., 60c.—G. V. Ramirez, $1, y venta de Reg., 50c; I. Fernandez, $1, y Un Simpatizador, $1.—S. R. Garcia, $1.—F. A. Gamboa, 50c.—Julia y Juana, $1.—Un Compañero, 50c.—Venta de libros y folletos en el mitin, $9.25.—R. Zamarripa, 50c.—Enviado por Anastacia Talavera, la misma, 50c, venta de Reg., 10c; A. Sanchez, 25c, y M. Amaya, 25c.—Leon, venta de Reg., $1.—Pp Lara, $1.25.—"La Federal," $1.35.—F. Partida, $2.—H. Andrade, 60c.—F. Alcala, 60c.—J. Trevino, 60c.—A. Hinojosa, 50c.—M. Helguera, 50c.—F. Perez, 10c.—H. M. Figueroa, $1.—M. Villaseñor, $1.10.—A. M. Tafolla, venta de Reg., 50c.—J. E. Estrada, 40c.—A. Alcazar, 25c.—J. Franco, 60c.—Maria Flores, 60c.—R. Garcia, 50c, y Juana Mourreal, 10c.—R. M. Hernandez, 50c.—C. Orozco, $2.—M. Barrios, $1.—J. O. Rodriguez, 50c.—J. Cisneros, por el Grupo Reg., el mismo, 25c; A. Mainez, 25c; F. Gamboa, 50c; J. Rincon, 25c; J. Salinas, 50c; Juanita Rincon, venta de Reg., $1, y F. Gamboa, 5c.

COLORADO. Y. A. Ochoa, $2.—M. A. Grajeda, 65c.—G. R. Chavez, $1.10.

CUBA. J. Ma. Rodriguez, $1.—TIERRA!, Manda, $37.25; de esto hay que deducir para Presos de Texas, la cantidad que ¡Tierra! nos indique.

ILLINOIS. J. de Dios Alday, $2, y L. Benavides, $2.

MISSOURI. F. Gonzales, $1.

MICHIGAN. Fabijanovic, $1.

N. MEXICO. M. Valenzuela, $1.—NEVADA. J. A. Hernandez, $4.

OKLAHOMA. L. Martinez, $1.—S. Iruegas, producto de una fiesta, $0.50, el mismo por folletos, $1.40; M. Esparza, $1.25; J. Diaz, por libros, $1, y Herlinda M. de Iruegas, $1.—De esta cantidad $7.10 son para Presos de Texas.

TEXAS. J. G. Gutierrez, por el grupo "Crisol," P. Moreno, $1; J. Palomina, 50c; J. Chavez, $1; Petronila Morantes, 50c; G. Gonzalez, $1, por Libros, 60c; Amelia Gonzalez, 25c; Jacinta Galaviz, 25c; G. Castro, $1, por libros, 60c; Librada Gutierrez, 25c; Maria G. Gutierrez, 25c; F. Moreno, 25c; Canuta Vidal, 50c; E. Lopez, 50c; A. R. Gutierrez, 25c; A. Morantes, 25c; L. Gonzalez, 50c; R. Gonzalez, 50c; L. E. Gonzalez, 25c, y J. Torres, 50c.—Una Compañera, $4.—P. Martinez, 55c.—Colecta por F. Hinojosa, el mismo, 50c; C. R. Hinojosa, 25c, y T. R. Hinojosa, 25c; J. L. Ortiz, 50c, y M. Martinez, 50c.—J. Mendoza, $2.50.—A. Lopez, $1.15.—J. C. Salvador, por libros, 60c.—J. de la Rosa, $1, y F. M. Barrios, 50c.—A. M. Ruiz, $1.—Colecta por E. Carrillo, el mismo, 50c; L. Sandoval, 50c; G. Carrillo, 50c; A. Carrillo, 10c, y R. Canju, 25c.—F. Saucedo, $1.—J. Ma. Garcia, 25c.—L. Arzola, venta de Reg., 25c.—Enviado por P. Rodriguez, el mismo, $1.50; T. Rodriguez, $1; A. Rodriguez, $1, e I. Rodriguez, $1.—E. Garcia, 10c.—Enviado por J. Martinez, el mismo, 85c; M. Ruiz, 25c, y V. Ibarra, 25c.—Colecta por N. Bernal, el mismo, $2; E. Guevara, 50c; S. Rios, 25c; T. Martinez, 50c; E. Rodriguez, 50c, y E. Trevino, 25c.—J. S. Duran, 10c.—Colecta por H. Avila, el mismo, 50c; L. Avila, 25c; F. Avila, 25c; Juanita Martinez, 10c; Albina Martinez, 10c; J. Ancira, 25c, y R. Martinez, $1.—Enviado por M. A. Espinosa, el mismo, 50c; Un Compañero, 25c, y F. Lara, 50c.—I. T. Trevino, 10c.—A. Pizana, por folletos, 60c, y S. Mesa, $2.65, y J. Garcia, $1.—F. G. Zavala, $1.10.—F. Perez, $1; J. Perez, 50c, y R. Galian, 50c.—A. M. Martinez, $2; V. Palomares, $1, y R. Vazquez, $1.—F. R. Valero, 10c.—Guadalupe M. Soto, por libros, 60c.—E. R. Valero, 10c.—L. Arzola, venta de Reg., 20c.—N. Estrada, $1.—T. T. Torres, 25c.—A. N. Partida, libros, 60c.—G. Carrillo, $1.—Basilisa Franco, $1.—T. R. Martinez, 50c.—A. Gallegos, 75c.—A. Trejo, $1.—Enviado por M. Camarillo, A. Fonseca, $1, y U. Rodriguez, $2.—Colecta por P. Villegas: el mismo, $1; J. Villegas, 50c; A. Cantu, 50c; J. Rodriguez, 50c; T. Flores, 50c; J. Ruiz, 50c; V. Lujan, 50c; N. Luna, 50c; G. Luna, 50c; F. Luna, 30c; P. Reyna, 50c; M. Ozuna, 50c; J. Menchaca, 25c; V. C. Flores, 25c; H. Veliz, 25c; T. Perez, 25c; V. Almendariz, 25c; Y. Salazar, 25c, y J. Duarte, 25c.—F. Martinez, 85c.—J. Pena, $1, y C. G. Perez, 50c.—R. R., 75c; F. Iruz, 50c, y J. G. Hernandez, $1.—D. Delgado, $1.—P. Cardenas, $1.10.—A. de la Garza, $2.—O. M. Ruiz, 50c, por lib